



© FAO/N. Colls

Capítulo 1

1 Introducción



En la mayoría de las regiones del mundo, los bosques, los árboles en las explotaciones agrícolas y los sistemas agroforestales desempeñan un papel importante para los medios de vida de la población rural al proporcionarle empleo, energía, alimentos nutritivos y una vasta gama de bienes y servicios de los ecosistemas. Los bosques gestionados correctamente poseen un enorme potencial para contribuir al desarrollo sostenible y a una economía más verde; sin embargo, faltan datos empíricos que permitan demostrarlo con claridad. En esta edición de la publicación de la FAO *El estado de los bosques del mundo* se procura colmar esta laguna fundamental de conocimientos, al reunir y analizar en forma sistemática los datos disponibles sobre los beneficios socioeconómicos de los bosques.

Mediante los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) establecidos por los líderes del mundo en el año 2000, los países se comprometieron a asociarse en el plano mundial para reducir la pobreza extrema, fijándose a tal efecto una serie de metas con un plazo limitado al año 2015 para su realización. Aunque los bosques contribuyen directa o indirectamente a la realización de la mayor parte de los ODM, se consideraron como indicador únicamente del Objetivo 7 relativo a la reducción de la pérdida de recursos ambientales. Probablemente uno de los motivos por los que no incluyeran en los otros ODM sea la falta de datos sobre las contribuciones efectivas y potenciales de los bosques, y lo poco visibles que resultan en consecuencia esos aportes.

Si bien a nivel mundial el ritmo de la deforestación se ha hecho más lento en el último decenio, en muchas partes del planeta sigue acusando niveles alarmantes y no se ha alcanzado el indicador de los ODM relativo a los bosques. Si no se brindan pruebas convincentes de las numerosas contribuciones de los bosques al desarrollo sostenible, es improbable que los responsables de las políticas adopten medidas energéticas e interrumpan la aplicación de políticas de uso de la tierra que favorecen la conversión de los bosques a la agricultura y a otras formas de explotación.

En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible Río+20, celebrada en 2012, los Estados miembros de las Naciones Unidas emprendieron un proceso de elaboración de un conjunto de Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) con miras a abordar en forma equilibrada las dimensiones económicas, sociales y ambientales del desarrollo sostenible. Estos objetivos deberán ser coherentes con la Agenda para el desarrollo de las Naciones Unidas después de 2015 y estar integrados en ella. La elaboración de los objetivos de desarrollo sostenible constituye una excelente oportunidad para el adecuado reconocimiento de la función que desempeñan los bosques en el desarrollo sostenible y, en particular, de las contribuciones socioeconómicas que brindan. Con este informe se procura ayudar a aprovechar esta oportunidad mediante la recopilación, el análisis y la presentación de datos de una variedad de fuentes, muchas de ellas ajenas al sector forestal, sobre los beneficios socioeconómicos que aportan los bosques.

En 2015 el Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques (FNUB), en su 11.ª reunión, examinará el Acuerdo Internacional sobre los Bosques y, en particular, los progresos realizados en la consecución de los cuatro objetivos mundiales en materia de bosques y en la aplicación del instrumento jurídicamente no vinculante sobre todos los tipos de bosques (Instrumento forestal),

un acuerdo de carácter voluntario aprobado por el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas en 2007. El Instrumento forestal establece 25 políticas y medidas nacionales para lograr la gestión forestal sostenible (GFS), 19 medidas relacionadas con la cooperación internacional y los medios para ponerla en práctica y cuatro objetivos mundiales sobre los bosques.

Estos objetivos mundiales consisten en:

1. Invertir el proceso de pérdida de la cubierta forestal en todo el mundo mediante la gestión forestal sostenible, incluidas actividades de protección, restauración, forestación y reforestación, e intensificar los esfuerzos para prevenir la degradación de los bosques.
2. Potenciar los beneficios económicos, sociales y ambientales de los bosques, incluso mejorando los medios de subsistencia de las personas que dependen de ellos.
3. Aumentar considerablemente la superficie de los bosques gestionados en forma sostenible en todo el mundo, incluidos los bosques protegidos, así como el porcentaje de productos forestales que se obtienen de bosques gestionados en forma sostenible.
4. Invertir el proceso de disminución de la asistencia oficial para el desarrollo que se destina a la gestión forestal sostenible y movilizar una cantidad significativamente mayor de recursos financieros nuevos y adicionales procedentes de todas las fuentes para la gestión forestal sostenible.

El examen del Acuerdo Internacional sobre los Bosques podrá contar con los datos preliminares recogidos para la Evaluación de los recursos forestales mundiales de la FAO (FRA) de 2015 y con los informes que han de presentar los Estados miembros del FNUB acerca de los progresos en la realización de los ODM y los objetivos mundiales sobre los bosques, así como en la aplicación del Instrumento forestal. Sin embargo, uno de los mayores retos para este examen será la evaluación del segundo de dichos objetivos mundiales. La FRA de 2015 solo proporcionará una parte de la información necesaria para tal evaluación, puesto que pocos países recopilan datos en forma sistemática sobre los beneficios socioeconómicos de los bosques o sobre su contribución a la mejora de los medios de vida.

La escasa atención que se presta a la función socioeconómica de los bosques es el motivo del enfoque adoptado en este informe, que proporciona datos concretos sobre la trascendencia de esta función y ofrece un examen técnico independiente de los progresos realizados en cuanto al incremento de los beneficios

socioeconómicos de los bosques, en consonancia con el segundo objetivo mundial. De esta manera, el informe quiere contribuir al diálogo internacional sobre los bosques y ayudar a garantizar que en el examen de los objetivos de desarrollo sostenible se preste adecuada atención a todas sus dimensiones.

A causa de las dificultades para la obtención de datos, así como de la amplitud y variedad de los beneficios efectivos y potenciales de los bosques, la publicación no ofrece un cuadro completo de las contribuciones socioeconómicas que estos aportan, sino que se concentra más bien en aquellos beneficios sobre los que existen datos fiables a nivel mundial, o suficiente información aportada por estudios de casos como para extraer conclusiones sobre las tendencias mundiales. Asimismo, en el informe se proporciona, en la medida de lo posible, un examen de las medidas adoptadas por los países para promover los beneficios socioeconómicos de los bosques, y una evaluación de su eficacia relativa.

El estado de los bosques del mundo consta de cuatro capítulos además de la presente introducción. En el Capítulo 2 se analiza la forma en que podrían definirse los beneficios socioeconómicos de los bosques y lo que actualmente se sabe de ellos. El Capítulo 3 ofrece una síntesis de la situación actual y las tendencias mundiales y regionales en lo que atañe a los beneficios de los bosques, centrándose en los beneficios concretos que es posible evaluar utilizando los datos actualmente disponibles y haciendo hincapié en su importancia para los países menos desarrollados. El Capítulo 4 examina las medidas adoptadas por los países desarrollados y menos desarrollados con miras a obtener y potenciar una vasta gama de beneficios socioeconómicos de los bosques, muchos de los cuales siguen siendo difíciles de evaluar. Por último, en el Capítulo 5 se resumen los principales resultados, conclusiones y sugerencias con respecto al camino por recorrer.